

ENTREVISTA

Francisco de la Torre

ALCALDE DE MÁLAGA

El regidor malagueño hace un repaso de este año de gestión, en plena crisis económica y que ha estado salpicado, en el último tramo, por una agria polémica con la oposición a costa de los contratos menores y su adjudicación a determinadas empresas.

«La oposición hace demagogia con los contratos menores»

Francisco de la Torre acusa al PSOE e IU de manipular la polémica de estos contratos y resalta la "gestión limpia" que se hace en Málaga, dando respuestas a la crisis

II MIGUEL FERRARY. Málaga

Polémicas, dimisiones, descenso de las inversiones en 2010. El final de este año para el equipo de gobierno ha sido movido. Sin embargo, el alcalde de Málaga insiste en recordar la fortaleza de su gestión y pasa al contraataque. Frente a las críticas de la oposición sobre los contratos menores, argumenta la transparencia en la gestión, ya que la información ha sido facilitada por ello. Además, lamenta el uso demagógico que se ha hecho de estos datos.

—Este año ha sido un poco complejo para el equipo de gobierno, con las polémicas sobre los contratos menores, Teconsa, el gusto artístico de Teresa Porras y la dimisión de Manuel Marmolejo. ¿Ha sido el peor año desde que está en la alcaldía?

—Es un año en el que el equipo de gobierno ha demostrado que, siendo difícil por la crisis, sabemos gobernar y la ciudad responde en buenas condiciones, con inversiones, gasto social y política activa de búsqueda de empleo. Sobre los aspectos que me planteas, el equipo de gobierno cree en el necesario control de la labor de gobierno a cargo de la oposición y facilitamos ese control. Damos información cumplida de todo lo que hacemos. A partir de ahí, la oposición tiene que hacer un uso correcto de la información y no demagógico. La oposición no puede decir que los contratos menores son 'contratos a dedo' para desprestigiarlos, cuando el contrato menor es un concepto que está en la legislación y que el Gobierno estimula que se haga, porque ha subido de 30.000 a 50.000 euros el importe de estos contratos. No se puede decir que sea un contrato 'a dedo' y se ha dicho, trasladando una expresión demagógica que trata de ser despectiva y afectar la imagen del equipo de gobierno. Pero para eso estamos nosotros, para aclarar y recordar que están intentando cambiar la naturaleza de las cosas.

—Pero la oposición argumenta que se favorecen a determinadas empresas con esos contratos.

—La oposición no puede afirmar, de forma demagógica, que se dan contratos a empresas aliadas con el PP, cuando esas empresas estaban trabajando en el distrito de Campanillas en la década de los 90, antes de que llegara el PP, con cifras importantes para la época. No hay un cambio. Es más, los empresarios pueden ser del color político que sean. ¡Qué más nos da su ideología!, estamos en un país plural.



Defensa. El alcalde reitera su confianza en su equipo de gobierno e insiste en que se presentará a las elecciones de 2011. G. TORRES

—¿Y con la obra que estaba haciendo Teconsa? Insisten que la empresa recibió más dinero del ejecutado en la obra antes de suspenderla por problemas económicos.

—El tema Teconsa no tiene más alcance que una certificación firmada por un técnico de Urbanismo que la hace 'a buena cuenta', como tantas veces se hacen en todas las administraciones. Lo que no podía pensar el técnico es que esa empresa iba a entrar en suspensión de pagos y en procedimiento concursal. Se paralizó la obra y quedó un desfase entre lo certificado y lo realmente ejecutado, pero que es de unos 40.000 ó 50.000 euros y que queda supercompensado con la fianza, que son casi 200.000 euros que tiene la Gerencia de Urbanismo. No hay ningún perjuicio. La conclusión es que, en época de crisis y por lo que pueda pasar con las empresas, las certificaciones 'a buena cuenta' se deben hacer lo menos posible y lo mejor es que no se hagan.

—Sin embargo, estas polémicas han terminado con la dimisión de Manuel Marmolejo y las críticas últimas a Teresa Porras.

—La dimisión de Marmolejo ha sido la consecuencia lógica, porque hay que aplicar la legislación aunque no se conozca en detalle y hay una incompatibilidad que impide que Marmolejo contrate a una empresa en la que su cuñado tiene un porcentaje significativo. Otra cosa es que sea el Ayuntamiento quien lo haga, algo en lo que no hay ningún problema. Este tema está resuelto en la medida en que ha dimitido. Eso debe servir de lección para que todo el mundo se conozca la legislación y aplique el sentido común. Sobre los contratos a Idecua a cargo de Teresa Porras, la oposición no tiene ninguna razón. Se podrá opinar si uno se identifica con un trabajo artístico o con otro, pero es una artista que trabajaba antes de que gobernara el PP y que también tiene contratos con Adif. No se puede decir que sea una persona que sólo contrata el Ayuntamiento. Además, en escultura urbana hemos contratado a gente muy diversa, como Miquel Navarro, Tony Cragg o la

estatua de Picasso. Esos tienen que ser contratos directos, porque si quiero una obra de un artista concreto, no puedo convocar un concurso. Está dentro de la legalidad y la crítica no tiene sentido.

—¿Cómo se vivió la comparecencia en pleno de Manuel Marmolejo en la que informó de la incompatibilidad que había cometido y su posterior dimisión?

—Un compañero que se marcha siempre crea una sensación de disgusto. No es agradable, pero también nos quedamos con la satisfacción de la lección de ética política que ha dado. Es cierto que no se planteó su dimisión de inmediato. Estaba claro que no era legal lo que había hecho, ni estético, pero por su trabajo y desconocimiento de la ilegalidad, se planteó una posible continuidad. Pero en una reflexión más reposada nos llega a todos, y a él mismo, la conveniencia de una dimisión. Él lo planteó de forma clara y ha quedado muy liberado de la presión interna y externa que estaba sufriendo.

—¿Por qué cree que todas estas críticas han

salido ahora y de forma tan seguida?

—La oposición trata de hacer su estrategia de crítica, con fundamento en algún caso y sin fundamento en la mayoría de sus argumentos, como se ha podido ver. No sé si es porque los actuales concejales de la oposición quieren hacer mérito para seguir. No lo sé. Son cosas que se me escapan, aunque están en su derecho. Otra cosa es que estos señores pierdan credibilidad ante los ciudadanos al decir contrato 'a dedo' en vez de contrato menor. El equipo de gobierno tiene que facilitar el trabajo a la oposición y ésta debe utilizar esa información de manera correcta y equilibrada para ganar credibilidad.

—Queda aproximadamente un año y medio para las elecciones. ¿Seguirá siendo candidato?

—El partido me lo ha pedido y he dicho que sí. Noto el reconocimiento y afecto de la gente y esas son las condiciones que me planteo para continuar. Me veo con fuerza y con más proyectos que nunca.

—¿Hasta cuándo será candidato?

—Me presentaré a las elecciones municipales de 2011, pero ahora no hay un planteamiento mucho más allá de presentarme en ese año.

—¿Cómo ve a su equipo en la recta final de este mandato?

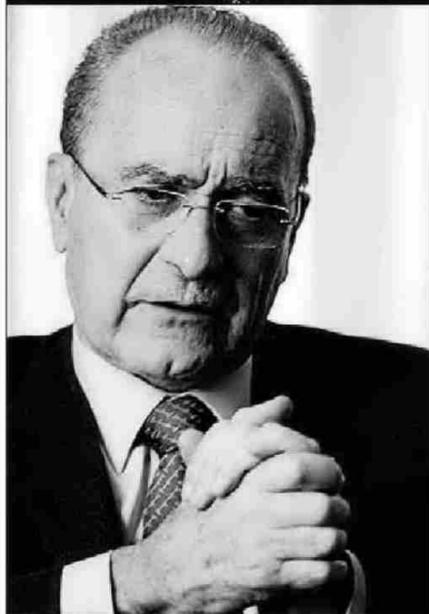
—Lo veo bien, con cohesión y con mucha ilusión, con ganas de trabajar, pese a que es muy duro gobernar un ayuntamiento en una época de crisis como la que vivimos. Hay que tener en cuenta que los ayuntamientos sufren más que las otras administraciones, como el Estado o la comunidad autónoma. Al no poder endeudarnos para afrontar el gasto corriente, hace que la labor de gobierno sea más difícil que en bonanza económica.

—La crisis, los casos de corrupción en la Costa, la polémica de los contratos menores... Como político, ¿cree que la población se desilusiona de la política?

—En su pregunta ha mezclado temas que no son relevantes con otros más relevantes, porque los contratos menores no son relevantes. Se transmite a la ciudadanía que es una polémica porque la oposición hace demagogia con este tema, dando a entender que se favorece a alguien, cuando un contrato menor es tan legal o más que por un concurso público. A veces en los concursos se hacen auténticas barrabasadas y disparates jurídicos, cuando se adjudican a una oferta que no es la más valorada. Eso se ha hecho en la Administración central en los últimos años, que se han hecho cosas que no son correctas. Un contrato menor, usado correctamente, es un mecanismo muy eficaz de agilidad política y no hay que demonizarlo. No hay que convertirlo en algo negativo, porque incluso la ley lo estimula. Una cosa son los políticos afectados por corrupción, mala gestión o ilegalidades urbanísticas y otra, los contratos menores. No hay que olvidar que nosotros hemos informado de ellos a la oposición. ¿Dónde está la lista de los contratos menores de la Junta, que son más de 80.000? ¿O dónde está la lista de los contratos menores de los ayuntamientos gobernados por el PSOE o IU? Los ciudadanos no pueden verse desmoralizados por los contratos menores.

—Pero los casos de corrupción en los juzgados sí dejan cierta sensación de desilusión.

—Hay razones para que los políticos reflexionemos sobre cómo hacer las cosas para que los ciudadanos confíen en la gestión política. Creo que el Ayuntamiento de Málaga es un espacio de gestión limpia, transparente y honrada. Los ciudadanos pueden tener la absoluta certeza de que es así y además lo demostramos día a día.

—¿Cree que el sistema de control sobre los contratos menores que han diseñado

“Hemos informado de los contratos menores a la oposición. ¿Dónde está la lista de estos contratos de la Junta?”

“Tengo mis dudas de que la zona de Arraijnal sea el mejor sitio para hacer un parque metropolitano”

terminará con estas suspicacias?

—Nos hemos encontrado con la reciente visita de la Asociación de Constructores y Promotores de Málaga, que nos ha mostrado su creciente preocupación, ya que al agrupar los contratos menores para convocar un concurso, van a entrar en competencia con empresas mayores que no son malagueñas. Así, los contratos que antes iban a las empresas malagueñas estarán en concurrencia para todos. Paradójicamente, las empresas malagueñas no pueden hacer lo mismo porque nadie exige lo que nosotros.

—¿Qué se puede hacer para compensar a los empresarios malagueños?

—Vamos a ver cómo lo resolvemos. Se podría buscar una fórmula que evite una cierta concentración de determinados contratos para una empresa y ver la forma de repartir más, porque es humano que si ves que una empresa funciona bien, pues confíes más en ella. Primero estudiaremos qué tal funciona el sistema que hemos anunciado y, si la preocupación de pequeños y medianos constructores de Málaga está fundamentada, hay tiempo de matizarlo.

—La crisis y el Plan de Estabilidad Presupuestaria, la caída de los ingresos... los presupuestos de 2010 serán más restrictivos que este año. ¿Cuándo se invertirá la tendencia?

—Eso lo dirá la economía, espero que el año 2010 sea un año de inflexión. Pero eso es más la expresión de un deseo, porque no veo ninguna actuación del Gobierno para crear confianza, o que planteen un compromiso de austeridad en todas las administraciones o de congelación de impuestos. Nosotros lo hemos hecho, lo que tiene un mérito inmenso cuando se nos decía desde la Junta que teníamos que subir la presión fiscal. ¿Hasta cuándo será así? No estoy en condiciones de contestar. Lo que demostramos es que en época de bonanza o de crisis sabemos gobernar y damos respuestas: la ciudad se ilumina en Navidad y se engalana en Feria, seguimos haciendo el Museo Thyssen, el proyecto de Tabacalera, abordamos el bulevar, y mejoramos la ciudad con proyectos como la renovación de la plaza de la Merced o la recuperación del Astoria y Victoria. Además estamos comprometidos en grandes proyectos de innovación tecnológica y somos una ciudad de referencia, tanto en época de bonanza como en crisis. Transmitiendo credibilidad y confianza. ¿Será necesario ajustar más a la baja el presupuesto de 2011? Eso lo dirán la economía y la política gubernamental.

—Una de las críticas de su equipo de gobierno en los últimos días es el descenso de las transferencias del Estado.

—La política del Gobierno no ha sido sensible con los ayuntamientos. Sí lo ha sido con las autonomías, pero no ha resuelto las necesidades de los ayuntamientos. Dice que se hará en el año 2011, pero ya veremos si da una respuesta. Los ayuntamientos somos los que estamos en inferioridad, porque tanto el Gobierno como las comunidades autónomas pueden endeudarse para sufragar el gasto corriente. Nosotros no, cuando es muy importante mantener el gasto corriente porque sostiene los servicios públicos como la seguridad, limpieza, mantenimiento de la ciudad, transporte... No es un gasto baladí, es fundamental.

—Al final, la víctima de esta situación han sido las inversiones para 2010, que han caído de forma drástica.

—Es inevitable. No tenemos venta de suelo, prácticamente nada de fondos europeos porque la mayor parte los maneja la Junta, la capacidad de endeudamiento está limitada por el plan de estabilidad y han bajado los ingresos. Es normal que bajen las inversiones. Además, en el caso de vivienda vamos a tener problemas porque la Junta ha retrasado, más allá de lo necesario, la

aprobación del PGOU (Plan General de Ordenación Urbana).

—Es habitual escucharle reclamar a la Junta que adjudique fondos europeos a los proyectos municipales. ¿Encuentra respuesta a esta petición?

—Podría un símil con la película 'En busca del Arca perdida' y haríamos algo así como 'En busca de los fondos europeos', a ver en qué se gastan. El día que realicé la primera visita a Rosa Aguilar como consejera (de Obras Públicas) le hablé de los fondos europeos y le pedí que informara de en qué se gasta el dinero. Alguna vez se habla de que en el metro ha habido aportaciones, pero el volumen es tan importante, de miles de millones de euros, que estaría bien conocer en qué se gastan. En el año 2007 presentamos un listado de 50 proyectos y 700 millones de inversión. En el año 2008, después de muchas reuniones, presentamos una lista de 22 proyectos con casi 300 millones de inversión. La Junta estaba dispuesta a apoyar los antes de las elecciones autonómicas. Pasan las elecciones y, de lo que dijeron, no hay nada. Eso es poco serio, es un mensaje electoralista que es un desprecio al ciudadano y al Ayuntamiento.

—¿Cómo van sus relaciones con el consejero de Vivienda, con quien tiene pendiente la aprobación del PGOU y la solución a Arraijnal?

—Las relaciones están a nivel técnico, avanzando para perfilar el PGOU y aprobarlo. Creo que en julio se podría haber aprobado una gran parte y dejar una mínima parte para adaptarlo a lo que nos obliga el POTAUM (Plan de Ordenación Territorial de la Aglomeración Urbana de Málaga). Otra cosa es que podamos recurrir algunos elementos del POTAUM a una instancia judicial, en lo que estamos en nuestro derecho y es compatible. En ese marco de reuniones la Junta ha planteado la posibilidad de una colaboración municipal para conseguir el suelo de Arraijnal, pero es un tema complicado.

—¿Es posible buscar una salida conjunta con la Consejería para estos suelos?

—Nunca he cerrado esa puerta, bien es verdad que hemos recordado que ese problema lo ha creado la Junta, que aprueba Arraijnal con una edificabilidad en los años 80 y, de pronto, cambia de criterio. Ahora, la Junta nos plantea que sea un terreno a conseguir a cargo de la gestión del PGOU. Eso supone que, a cambio de Arraijnal, se aporten suelos también necesarios para infraestructuras o equipamientos de la ciudad. La otra posibilidad es que se añada más aprovechamiento al plan para compensarlo, pero hay que ver cómo queda. Nunca he dicho radicalmente que no vamos a proteger Arraijnal, aunque sí es verdad que hemos recalado que ha sido una decisión a última hora y caprichosa de la Junta, que tiene un matiz político.

—¿Qué prefiere en Arraijnal, viviendas o un parque?

—Creo que en la vida hay que ser serio, no se puede satisfacer un cambio de criterio con recursos públicos, como se plantea. Tengo mis dudas de que sea el mejor sitio para hacer un parque metropolitano, cuando está el parque del Guadalhorce que está abandonado por la propia Junta. Pero no vamos a discutirlo, el POTAUM ha establecido eso y, como tenemos que aprobar el PGOU, ahí está ese tema.

—¿Cuál va a ser el diseño de la plaza de la Merced previsto para 2010?

—Mejoraremos este espacio y peatonalizaremos los espacios desde la plaza a las Casas de Campos y a la manzana del Astoria y Victoria, que quedarían incorporados al uso peatonal. En el edificio de Astoria y Victoria queremos hacer un proyecto cultural de categoría, para lo que convocaremos un concurso internacional de ideas. ■